

Índice de Competitividad Regional 2026

Efecto de vecindad: ¿desarrollo o barrera?



Informalidad e inseguridad alejan inversión y frenan la competitividad regional

El Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) presenta la primera edición **del Índice de Competitividad Regional (ICR)**, una herramienta que analiza la capacidad de las regiones para atraer y retener inversión y talento. El índice entiende la competitividad como un fenómeno regional, donde el desempeño de un estado influye en sus vecinos. El IMCO denomina este fenómeno como “efecto de vecindad”. Para evaluar esto, el ICR incorpora 40 variables agrupadas en cuatro subíndices —Atracción y Retención de Inversión y Talento— y analiza seis regiones del país, conformadas por entidades con características económicas, geográficas y productivas compartidas.

El índice 2026 pone en evidencia los principales obstáculos que frenan la competitividad regional: alta informalidad laboral que limita la atracción de talento; caída en la llegada de inversión extranjera directa; inseguridad que debilita la retención de inversión; y elevada desigualdad salarial que dificulta la retención de talento.

- El Índice de Competitividad Regional confirma que la competitividad es un fenómeno regional: las decisiones de un estado impactan a sus vecinos.
- Ninguna región cuenta con condiciones óptimas en infraestructura o seguridad para retener inversión.
- El talento se concentra donde hay más empleo formal, educación y servicios; pero en el Noroeste, la inseguridad es un costo de frontera interno que dificulta su permanencia.

Resultados generales del ICR 2026

Los resultados del índice confirman que **la competitividad no es un fenómeno aislado**: los avances —o retrocesos— en una entidad pueden generar efectos de derrame sobre sus vecinas.

La región **Noreste** obtiene la primera posición al **encabezar tres pilares de competitividad** regional del índice. Esto posiciona a la región como la más atractiva para la instalación, operación y expansión de empresas, así como para la movilidad y permanencia del capital humano calificado. Este desempeño refleja un **ecosistema integrado**, donde infraestructura, mercado laboral, certidumbre operativa y productividad se refuerzan entre sí y generan un entorno competitivo.

En el Sur, en **las regiones del Istmo y Maya**, aún existen brechas estructurales, particularmente en **infraestructura logística y energética, seguridad y mercado laboral**, que limitan el potencial y la capacidad productiva de las regiones. En su conjunto, estas condiciones dificultan que los estados de estas regiones capitalicen plenamente las oportunidades de inversión, encadenamientos y movilidad que hoy se concentran en el norte del país.

Resultados generales por nivel de competitividad



Nota: El ICR 2026 contempla datos al cierre de 2024.

Fuente: Elaborado por el IMCO.

Resultados por región

Noroeste y Noreste, una paradoja de seguridad.

Ambas regiones registraron las mejores tasas de percepción de seguridad (31.9% y 32% de la población mayor de 18 años) y destinan el mayor gasto empresarial en seguridad (\$63,467.75 y \$61,903.28). Sin embargo, el Noroeste tiene la tasa más alta de homicidios (33.74 por cada 100 mil habitantes).

El Centro presenta alta atracción, baja retención de talento.

La región destaca por su cobertura escolar (98.42%) y mano de obra calificada (30.68%), pero enfrenta límites para retener talento. La baja tasa de reemplazo de vivienda (0.18%) —solo por encima del Istmo— y precios de vivienda que, aunque crecen menos (64% desde 2017), siguen siendo elevados, restringen su capacidad para absorber nueva población.

El Bajío mantiene niveles de innovación altos. La región registra las mayores solicitudes de patentes (3.74 por cada cien mil personas económicamente activas), lo que refleja un alto nivel de desarrollo de innovación. Sin embargo, esta capacidad parece estar concentrada en una parte de la población, pues registra un bajo nivel de mano de obra calificada (22.22% de la población mayor de 15 años).

Istmo y Maya con rezagos estructurales que frenan la inversión.

Pese a su cercanía al mar y abundancia de recursos, ambas regiones registran bajos niveles de exportaciones (16.58% y 18.23%), poca inversión extranjera directa (7.87% y 10.32%) y alta informalidad (73.08% y 63.81%). Aunque cuentan con fuerza laboral y recursos naturales, la falta de infraestructura energética y logística, empresas líderes y talento calificado las mantiene atrapadas en un círculo de baja productividad y salarios reducidos.

IMCO Propone

El IMCO destaca que competir como región multiplica resultados. Para gobiernos y empresas, esta visión permite identificar eslabones críticos, coordinar inversiones y actuar bajo la lógica de “ganar con los vecinos”, no “ganarles a los vecinos”. El ICR se posiciona así como una herramienta clave para orientar políticas públicas, fortalecer la cooperación regional y desbloquear el valor colectivo de las regiones del país. **Por ello el IMCO Propone:**

- **Para el sector empresarial:** aprovechar la escala regional implica fortalecer la retención de talento mediante el desarrollo de talento. Pasar de capacitaciones aisladas a hubs regionales de formación —que integren parques industriales, empresas y proveedores— permite definir perfiles comunes y compartir costos de formación, en coordinación con el gobierno. **Una región integrada reduce riesgos operativos, vuelve más predecibles los tiempos de entrega y mejora la eficiencia del capital.**
- **Para los gobiernos estatales:** alinear agendas para competir como región, no de forma aislada. Consolidar prioridades comunes —como reducir la informalidad, mejorar el acceso a salud o garantizar agua en zonas urbanas— con metas medibles y mecanismos de coordinación interestatal permite resolver problemas compartidos, reducir la dependencia de apoyos federales y fortalecer la resiliencia regional. **La cooperación a escala de corredor eleva el impacto de cada peso invertido y mejora la eficiencia del gasto público.**

- **Para el Gobierno Federal:** orientar programas e incentivos para impulsar proyectos regionales. Los apoyos al nearshoring, la logística y la formación técnica deben priorizar proyectos que conecten estados líderes con entidades rezagadas y condicionarse a la creación de empleo formal y encadenamientos productivos. **En el marco del Plan México, esto implica operar con reglas de corredor: impulsar polos y parques industriales en zonas de transición, vincular incentivos a resultados y alinearlos con la inversión pública en energía, agua y movilidad.**

El IMCO es un centro de investigación apartidista y sin fines de lucro dedicado a enriquecer con evidencia la toma de decisiones públicas para avanzar hacia un México justo e incluyente.

Para entrevistas favor de comunicarse con:

Romina Girón | prensa@imco.org.mx | Cel. 55 4785 4940